

## PSICOSOMÁTICA Y ATENCIÓN PRIMARIA.

¿Es posible hacerse cargo del paciente y sus circunstancias en 5 minutos de consulta?

Hablamos mucho de crisis de autoridad y deterioro de la relación médico-paciente, pero me atrevo a ofrecer una reflexión optimista sobre el trabajo que hemos elegido y que nos ha tocado ejercer en esta época. Me centraré en "prestar atención al paciente".

A pesar de que las circunstancias no parecen favorecerlo diría, desde mi experiencia, que es posible conocer y tratar el trasfondo bio-psico-social de cada persona que acude al Médico de cabecera del Sistema Público de Salud.

Lo creo porque en primer lugar, confío en la eficacia de la relación médico-paciente bien llevada. Y antes y primero, porque compruebo cada día la capacidad sanadora del médico, idea sobre la que volveré más adelante. Pero antes me gustaría hacer una breve reflexión.

Ser el médico que decide estar al servicio del individuo y la comunidad, siendo el garante de sus derechos en salud, puede hacer que el paciente se sienta protegido y respaldado en sus demandas y expectativas, y por ello manifestar una gran confianza en el profesional que lo atiende. En nuestro medio solemos oír frases del estilo de "mi doctora me ha dicho esto", o "voy a consultar a mi enfermero".... Detrás de estas actitudes hay esperanza en que les ayudemos a resolver sus dudas y sus problemas. Y si no está el profesional que habitualmente les corresponde, manifiestan su confianza en "el suplente", porque quizá piensen en el subconsciente: "ésta persona me parece capaz y preparada, y se va a implicar en mi problema simplemente porque le importo". Otra cosa, naturalmente, es que podamos disponer del tiempo y/o los medios que se supone deberíamos tener... pero no es el tema de esta reflexión.

Siendo portadores de una actitud correcta, humilde a fin de cuentas, quizá tendríamos que reconocer dos cosas:

- 1) que a veces no nos terminamos de identificar con ese rol de médico del sistema público, a pesar de que voluntariamente lo hemos elegido así, lo cual nos impide disfrutar del trabajo que tenemos por delante. Nos quejamos de que la gestión está mal hecha, los sindicatos no presionan lo bastante, a ver quién nos arregla la papeleta de una vez, etc.
- 2) que puede que no siempre estemos a la altura de lo que se nos pide, no ya desde la empresa en que prestamos nuestros servicios, sino por parte de la persona/ciudadano que nos pide ayuda y seguridad. Sabemos que independientemente de nuestra preparación profesional, actualización en conocimientos y motivación actual el paciente confía en nosotros y es necesario plantearse si le dedico esos ¡5 minutos! En cuerpo y alma, como se suele decir, por justicia con nuestra profesión.

Creo que esta última consideración es el fundamento de ese "es posible hacerse cargo" de la persona. Si nuestro paciente percibe un claro interés en lo que le contamos, aún estando nuestra mente más o menos agotada, sabemos que nuestra actividad actúa de "catalizador" para que así pueda expresar sus sentimientos y sus ocultos temores que saldrán en esa consulta, o en la próxima... según el ritmo del propio paciente, que, por otro lado, no suele querer molestar "robándole a usted su tiempo".

De este modo la persona, más o menos cargada de ansiedades y preocupaciones, se irá -quizá no la volvamos a ver porque ese día estábamos haciendo una sustitución temporal- aliviada, sintiéndose comprendida y hasta querida... ¿y acaso no es ésto "para lo que hemos estudiado", el meollo de nuestra profesión, aquel servicio al que tendemos? ¿Quién nos quitará esa pequeña o gran satisfacción del deber bien cumplido, de haber ayudado, de verdad, ese día a un ser humano?

Sevilla, a 19 de mayo de 2010

Julia Vargas Díez.  
Médico de Familia  
Medicina Psicosomática.  
Málaga.